

DR. EDUARDO GOTUZZO RECIBE EL PREMIO SLIM POR SU APORTE A LA SALUD PÚBLICA

Hablar del Dr. Eduardo Gotuzzo es hablar de una persona que está haciendo historia en la medicina peruana. Su carrera siempre ha estado relacionada con los grandes y también pequeños, pero significativos, pasos que da la salud pública en nuestro país. Hace poco, el instituto Carlos Slim de la Salud lo distinguió con un premio justamente por ese motivo, por mejorar la salud de la población en América Latina y el Caribe. Un premio a su trayectoria en cuanto a investigación y a su aporte al desarrollo de la ciencia en el Perú.

Este premio reconoce a muchas de las grandes figuras de la medicina actual. Es entregado por el Instituto Carlos Slim de la Salud, el cual fue creado en el 2007. Se trata de una organización dedicada a resolver los principales problemas de salud de la población más vulnerable de América Latina.

“Yo fui presentado por la Sociedad Peruana de Enfermedades Infecciosas y Tropicales como candidato. Este es un premio que tiene alrededor de diez años, con una trayectoria extraordinaria. Me llamó la atención que cuando me llamó el Secretario General de la Fundación Slim en el área médica, que es el Dr. Roberto Tapia, para avisarme de este premio, me informó que éramos 20 candidatos de 8 países de América Latina y que se me había otorgado a mí de manera definitiva”.

Un logro compartido

Para el Dr. José Eduardo Gotuzzo, jefe del Departamento de Enfermedades Infecciosas de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, el premio ha sido una sorpresa muy agradable. Además de tomarlo como un logro personal, considera que también es un mérito para los colegas que lo han apoyado durante tanto tiempo, y una distinción para la UPCH, por su tarea de promover la investigación. Igualmente es un logro para el hospital donde trabaja.

Su labor profesional y pasión por la medicina la desarrolla desde varios cargos. Es Director del Instituto de Medicina Tropical “Alexander von Humboldt” de la UPCH, Director del Curso Gorgas, profesor principal

del Departamento de Medicina de la UPCH, Jefe del Departamento de Enfermedades Infecciosas, Tropicales y Dermatológicas del Hospital Nacional Cayetano Heredia.

Los reconocimientos no han sido ajenos a su carrera. Ha recibido distinciones de diversas organizaciones internacionales y es miembro honorario de la *American Society of Tropical Medicine and Hygiene* (EEUU), de la *Australian Society for Infectious Diseases*, de la Sociedad de Infectología de Córdoba (Argentina), de la Sociedad de Infectología de Uruguay, de la Sociedad Chilena de Infectología, de la Sociedad Ecuatoriana de Cuidados Intensivos, entre otras instituciones.

Trabajo a lo largo del tiempo

“Yo siempre he soñado con ser un buen profesional. El premio no estaba en mis planes. Todo se ha dado con el tiempo. Yo vengo de una generación de estudiantes de medicina conformada por soñadores. Queríamos cambiar las cosas de nuestro país. El Perú era un país pobre con muchas restricciones. Los jóvenes que crecimos entre los 60 y los 70 estudiábamos en universidades donde había gran actividad social. Queríamos ser profesionales y que se cumpliera una justicia social”.

Esa justicia que buscaba el Dr. Gotuzo era llegar a lugares poco atendidos, con enfermedades a las que se les presta poca atención. Fue así como ingresó en el mundo de las enfermedades infecciosas y tropicales, ya que piensa que son enfermedades propias de la pobreza que generan mucho más pobreza. Menciona que realiza, junto a otros profesionales de la salud, un trabajo silencioso que busca poner en la vitrina del mundo la necesidad de controlar estos males.

“En el mundo hay tres gérmenes que producen el impacto más importante. El virus del VIH/Sida, la bacteria que causa tuberculosis y el *Plasmodium*, culpable de la malaria. Fuimos el primer grupo en atender a los pacientes de Sida en el Perú, entre 1983 y 1987. Creamos una base de datos y además entrenamos a un gran número de médicos para el manejo de pacientes con VIH/Sida y otro gran número para que ofrecieran tratamiento retroviral”, menciona.

Pero sus aportes no son solo contra estos tres importantes patógenos. En la década del ochenta estudió la fiebre tifoidea. Describió sus formas clínicas y eligió los mejores tratamientos para esta enfermedad, incluso en los casos de mujeres embarazadas. También estudió el impacto de la hepatitis B y Delta en Abancay y Huanta, y se dio el inicio de la vacunación en este lugar. Y junto con el Dr. Javier Cieza y el Dr. Carlos Seas realizó un estudio temprano de la epidemia del cólera en los años noventa. Sus estudios se han diversificado, pero siempre con el enfoque en agentes infecciosos.

Capacitando a médicos para el mundo

Es de resaltar su labor académica en los Cursos Gorgas, los cuales preside. “En alianza estratégica con la Universidad de Alabama, en 1995, creamos el *Gorgas*

Course, el cual es muy destacado en cuanto a Medicina Tropical se refiere. Entre este curso, que dura dos meses, y el Curso de Expertos, hemos entrenado más de 530 médicos de 61 países del mundo, tales como China, Rusia, EE.UU., Canadá, Etiopía, Ghana, así como la mayoría de países de América Latina y Europa.

“He investigado enfermedades que aparentemente no han tenido importancia, o enfermedades desatendidas que no son interesantes para la salud pública del país. Uno de los más grandes honores que he tenido ha sido dar conferencias en más de cincuenta países de diferentes partes del mundo, siempre llevando la bandera peruana por estos lugares. Algunas veces me han presentado como de otro país, pero siempre he hecho la aclaración desde el primer *slide* de mi exposición: soy peruano”.